



IBONES DE PANTIC

Eduardo Artieda

LOS ibones y lagos del Pirineo están presentes en muchas de las ascensiones que realizamos. Para muchos montañeros han sido y son sólo un lugar de descanso o un punto de referencia en el camino hacia la cima.

Pero también pueden ser el fin último de nuestro camino, dándonos así una nueva perspectiva de la montaña y de sus posibilidades, el conocimiento de las cuencas o regiones.

Las aguas del río Caldarés de Baños

El río Gállego nace junto a la muga para atravesar en su descenso el valle de Tena. Dentro del valle el río Caldarés es uno de sus principales afluentes.

El Caldarés de Baños toma su nombre en las aguas termales, calientes, que existen en el Balneario de Panticosa.

Divide el término de Panticosa en dos, salvando en su recorrido la garganta del Escalar para unirse al río Gállego a la altura del Pueyo de Jaca, en la cabecera del embalse de Búbal.

Una serie de ibones alimentan el caudal del Caldarés de Baños. Estas cuencas lacustres, todas situadas dentro del término de Panticosa, constituyen uno de los conjuntos más numerosos junto con el de Aguas Limpias (Respomuso), del valle de Tena.

Para el recuento de los ibones, daremos un nombre a la cuenca lacustre y seguidamente nos referimos a cada uno de los ibones que la forman.

Comenzaremos por aquéllas que son accesibles desde los pueblos de Panticosa y el Pueyo de Jaca, dos de las tres poblaciones que componen el término municipal de Panticosa, para seguidamente tratar las que se sitúan en las proximidades del Balneario.

El río Caldarés a su paso por el pueblo de Panticosa recibe las aguas de su principal afluente, el río Boltaica.

El Boltaica nace y se nutre de las aguas que los torrentes de Ripera, Travenosa, Laulot, Catieras, etc. le proporcionan, abasteciendo al Caldarés por su ribera izquierda, orográfica (1).

(1) Siempre nos referimos a su situación orográfica



Las cuencas que podemos visitar se sitúan al Este y son las siguientes:

Asnos / Sabocos

Formada por dos ibones, Asnos y Sabocos, concitan en sus orillas durante los meses de verano gran número de visitantes. Los remontes de la estación invernal de Panticosa y la pista que desde la cercana población de Hoz de Jaca facilitan el acceso.

Son ibones rodeados de verdes prados y suaves montañas, constituyen un breve paréntesis antes de encontrarnos con los paredones de Peña Roya y Peña Sabocos (Sierra de Tendenera).

De estos dos ibones, el de Sabocos, ya que el de Asnos no aporta cauce fluvial, desagua por el barranco de Travenosa incrementando el caudal del río Boltaica.

Catieras

Esta cuenca realmente debería comprender únicamente el ibón de Catieras, pero en ella se incluye también el de Mallaruego.

Situada también al Este, pero más al Norte que la cuenca anterior, se encuentran los ibones de Catieras y Mallaruego.

Alejados de la Sierra de Tendenera y junto a los pasos naturales que comunican el valle de Tena con el de Ara (Bujaruelo), aportan su caudal a los torrentes de Ripera, Lailot y Catieras, dando origen al río Boltaica.

El extenso ibón de Catieras, al abrigo del Collado de Espelunz, desagua por el barranco de Catieras y su caudal llega al torrente Lailot, que también ve incrementado su cauce gracias a las aguas que por el barranco Varón aporta otro pequeño ibón.

Antes de seguir nos detendremos para hacer referencia a uno de los más bellos ibones de esta región: es el ibón de Mallaruego. Cercano al de Catieras se sitúa bajo el collado de Ferreras y el Pico Mallaruego.

Piniecho

Dos ibones recónditos, escondidos, componen esta cuenca.

Son con seguridad los menos visitados de la región debido a la dificultad que entraña su acceso.

Duermen bajo la Punta y los Picos de Piniecho y desde sus orillas la vista de la Sierra de Telera (Partacua) es magnífica.

Sus aguas se precipitan directamente al río Caldarés por el denominado barranco Poco Bueno.

.....

Hemos terminado la primera parte del recuento, la menos extensa y también la más desconocida.

Antes de continuar con las cuencas que salpican los paisajes del Balneario conozcamos algo de su historia.

Historia del Balneario

Las aguas termales del Balneario y más concretamente sus propiedades curativas, eran ya conocidas en los tiempos de los romanos. Se tiene constancia de ello por las monedas que se encontraron en el Balneario y por el origen de algunos nombres.

Los primeros datos escritos que hacen referencia a los baños en el Balneario se remontan a finales del siglo XVI y principios del XVII.

La construcción del primer edificio se produce en 1694 continuando en siglos posteriores. Destaca en este aspecto el siglo XIX por el gran número de construcciones que durante él tienen lugar. La más importante es el Gran Hotel, inaugurado en el año 1896.

El Balneario se cierra en 1979 y permanece así hasta el año 1983, año en el que el Ayuntamiento de Zaragoza compra varios edificios. Entre éstos se encuentra la Casa de Piedra que se cederá a la Federación Aragonesa de Montañismo para su utilización como refugio de montaña.

Por último en el año 1994 el Gobierno Aragonés declara el Balneario como conjunto histórico-artístico.

.....

Después de este paréntesis llega el momento de determinar el nacimiento del río Caldarés de Baños.

El río Caldarés comienza su andadura en el ibón situado a la entrada del Balneario, es el ibón de Baños. El será el receptor del caudal que proporcionan las cuencas lacustres que rodean al Balneario y que podemos dividir en tres zonas:

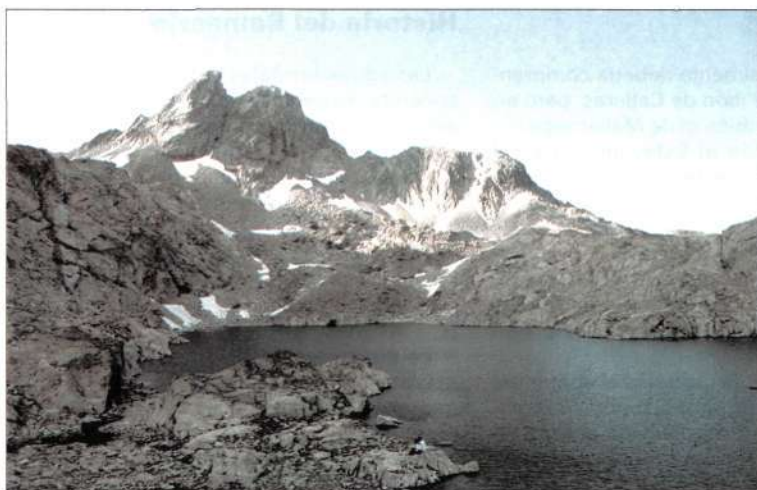
- al Oeste las cuencas de Ordicuso y Arnales.
- al Este las de Brazato y Labaza.
- al Norte Bachimaña, Azules, Pezico y Bramatuero.

Comenzaremos por las situadas al Oeste.

← **Ibón de Catieras, al fondo el collado de Espelunz**



Vista invernal del Ibón inferior y el embalse de Brazato



← **Ibón de Xuans y peña de Xuans**

Ordicuso

El ibón de Baños recibe por su orilla derecha las aguas que bajan por los barrancos de Argualas y Arnales.

El barranco de Argualas recibe un importante caudal de los tres ibones de Ordicuso, que si bien no pueden competir con otros por su tamaño o fama si lo pueden hacer por su belleza.

Situados sobre la llamada Mallata Baja de Argualas, son un imponente mirador del escaparate de montañas que se nos muestran hacia el Este.

Más arriba el ibón de Argualas completa la cuenca.

Arnales

Cuenca formada por un único ibón. Bajo el pico de Pondiellos el ibón de Arnales vierte sus aguas hasta el Balneario por el barranco del mismo nombre.

Los escarpes que por el Norte y el Este cierran este ibón lo convierten junto con los de Ordicuso, en zonas poco visitadas a pesar de su proximidad al Balneario.

Cambiamos de vertiente para dirigirnos al Este:

Brazato

Esta cuenca lacustre es una de las más concurridas y visitadas, ya que el sendero pirenaico GR 11 utiliza el cuello alto de Brazato para pasar al valle de Ara. La componen cinco ibones:

El primero que encontraremos es el ibón inferior de Brazato. Bastante más pequeño que el embalse de Brazato, pero con el privilegio que supone no estar represado ni invadido por los materiales de construcción.

Más arriba está el embalse de Brazato. Su tamaño es el mayor de todos, ha sido represado y parte de sus aguas son robadas por una tubería de conducción.

Ya junto al cuello alto de Brazato, los tres ibones superiores de Brazato son la última

Ibón superior de Labaza, → al fondo los picos del Infierno, Argualas y Garmo Negro

aportación al torrente que por el barranco de Brazato llevará sus aguas hasta el ibón de Baños.

Labaza

Esta cuenca es una de las más salvajes del Balneario, ya que los caminos han caído en desuso. Como contrapartida la soledad que en ella se respira es suficiente recompensa al esfuerzo que se requiere para visitarla.

Situada más al norte que la de Brazato, existe cierta confusión sobre el nombre que debe dársele. ¿Debe llamarse de Labaza o de Serrato?. Siendo la más utilizada la primera, Labaza, por la ubicación de los ibones que la forman bajo los Picos de Labaza, parece la más correcta.

Las aguas que bajan por el barranco de Labaza proceden del alargado y bellissimo ibón de Labaza. Este a su vez recibe un importante caudal de un pequeño ibón: es el ibón superior de Labaza.

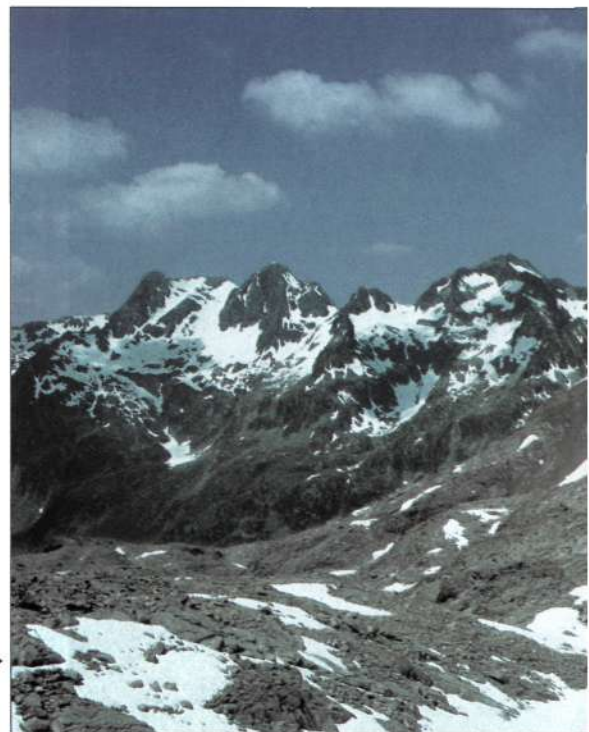
Bajo el collado de Xuans, paso obligado para acceder al ibón de Xuans y los embalses de Brazato, sus oscuras aguas son un punto y aparte bajo las pedregosas laderas de los Dientes de Batanes y la Peña de Xuans.

La cuenca se completa con dos pequeños ibones que habremos superado antes de llegar a los ibones de Labaza: son los denominados ibones de Serrato y cuyo aporte fluvial es nulo.

Sólo faltan por conocer las cuencas situadas al Norte:

Bachimaña

Bajo este epígrafe cuyo significado es "valle grande", se encuentra la cuenca cuyo aporte fluvial es el más importante de todos.



Formada por los embalses bajo y alto de Bachimaña, sus senderos, profusamente utilizados, circundan las orillas de ambos haciendo que esta región junto con la de Brazato, soporte un gran número de visitantes.

El embalse bajo es pequeño y está encastrado entre dos presas, la suya propia y el gigantesco muro del embalse alto. En esta zona al igual que en toda la región, los restos de las construcciones afean el paisaje, pero no impiden su grandiosidad.

Casi como continuación del embalse bajo aparece el embalse alto de Bachimaña. Sus extensos brazos parecen querer abarcar toda la región, situándose en su centro una pequeña isla.

A la cabecera del embalse alto llegan las aguas de otras cuencas lacustres; son éstas:

Azules

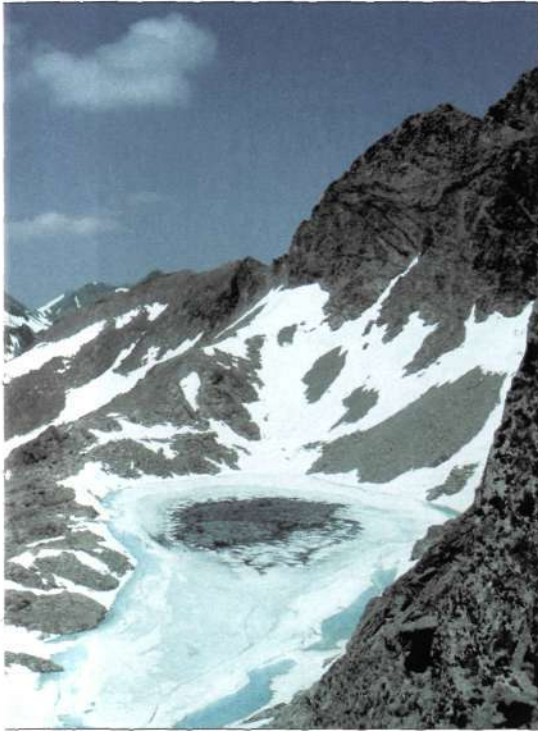
Desde el oeste los dos ibones que la forman: ibón Azul bajo (represado) y el ibón Azul superior junto con algunas charcas aportan su caudal al embalse superior de Bachimaña.

La belleza del paisaje, paso obligado para acceder al collado de los Infiernos que lleva hasta la región de Respomuso, se multiplica ante la imponente vista de los Picos del Infierno, máxima altura de la región.

Pezico

Desde la cabecera del embalse superior de Bachimaña podemos dirigir nuestros pasos hacia la región de Marcadau (Francia) por el puerto de Panticosa o Marcadau.

Caminando hacia el Norte y antes de llegar al puerto nos encontraremos con la cuenca de Pezico: son cuatro ibones, uno de ellos represado.



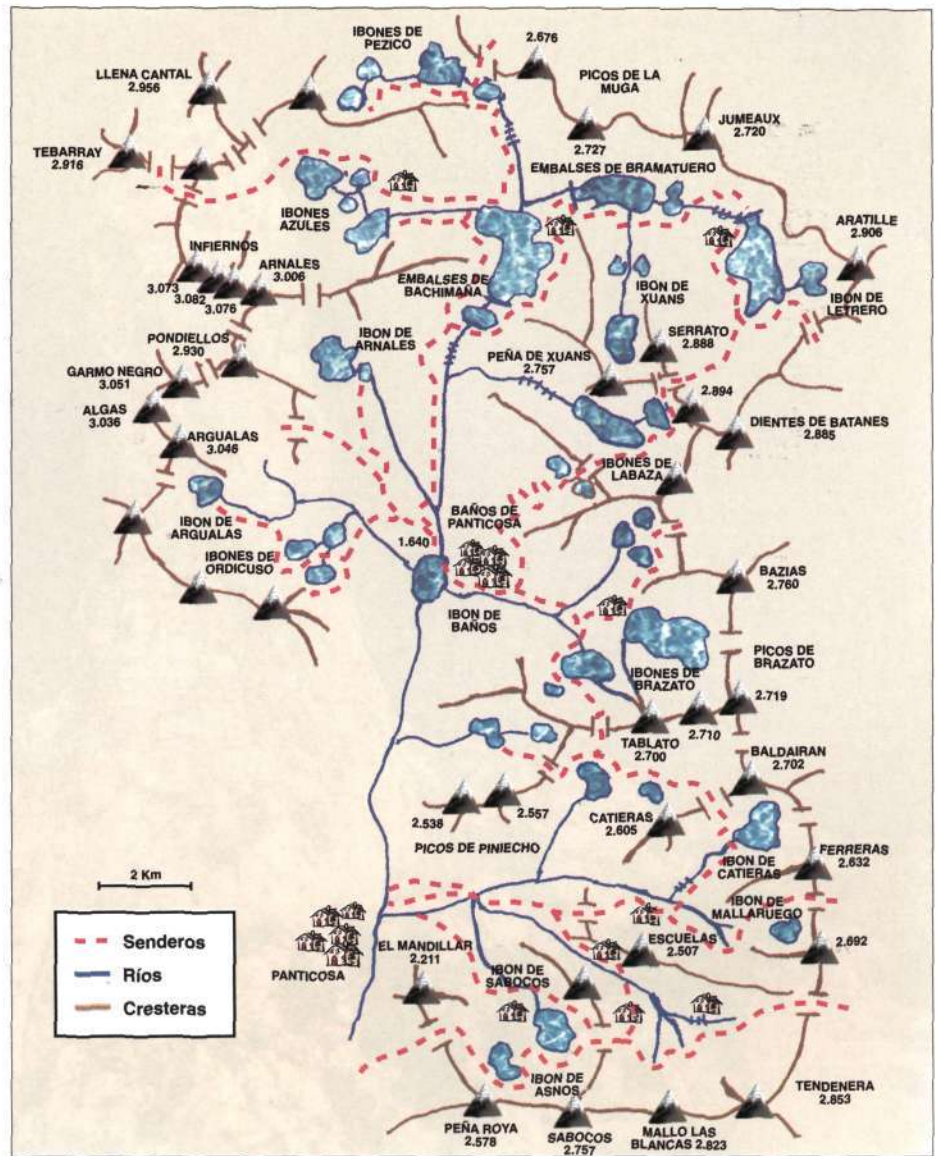
En el mayor de ellos, el embalse de Pezico, se refleja la figura del Pico de la Faxe. Continuamos hasta encontrar los ibones superiores de Pezico, cerrados al Norte y al Oeste por afiladas crestas, bajo la mirada del Punta Zarre y las Puntas de Pezico.

Su caudal llega al embalse por el barranco de la Canal.

Bramatuero

Hacia el Este se sitúan los ibones represados de Bramatuero, alto y bajo.

Bajo una discreta presa se sitúa el amplio embalse bajo de Bramatuero. Este embalse recibe por su orilla izquierda el aporte fluvial del desagüe del ibón de Xuans. Ibón sombrío e íntimo se encuentra bajo el pico de Serrato (Oeste) y frente a la Peña de Xuans (Sur).



Continuando desde el embalse bajo por el valle llegaremos al embalse superior de Bramatuero. Este embalse se extiende hasta el cercano valle de Ara, pero antes

de su límite encontramos el ibón del Letrero, a escasa distancia del collado del mismo nombre y junto a las laderas del Pico de Aratille. Desde este punto la vista del Pico Comachibosa o Vignemale es magnífica.

Con el ibón del Letrero ha terminado el recuento. Han sido un total de once cuencas lacustres y algo más de treinta ibones y embalses. Desde el situado a menor altitud, Sabocos 1.905 m. al de mayor, los ibones superiores de Pezico 2.570 metros.

Por supuesto que no están todos los pequeños ibones y charcas desperdigados por toda la región y que reflejan los mapas, ya que su contabilización y localización resultaría imposible. □



Fotos del autor

Embalse de Pezico y Pico de Faxe

DATOS DE INTERES

Bibliografía

"Guía Montañera. Ibones y Lagos del Pirineo Aragonés". David Atela.
 "Guía del Valle de Tena". Rafael Vidaller.

Mapas

Editorial Alpina: "Panticosa / Formigal" (1987) y "Valle de Tena / Sierra de Tendenera".